La buscapanzas

Personajes

Fanny

Almacenero

Teresa

Cinthia

Vecina

Doctora

Ñato

Turco

Escenografía

Tres pirámides truncas construidas con dos, tres y cuatro casas respectivamente, apiladas un tanto irregularmente, dando la sensación de cerros escarpados. La mayor ocupando el centro del escenario y tiene en la parte superior una silueta con sillas de madera con hall, puerta, ventana y chimenea de lata, semicalda. El cerro de tres tarimas ocupa la delantera izquierda del proscenio y en su parte superior tiene una casilla semejante a la anterior. A la derecha y sobre las dos tarimas se levanta una construcción angulada de madera con una ventana sobre la que se lee, escrito con letra primitiva, mezclando mayúsculas y minúsculas, la palabra: KI0SKO Al fondo, siluetas de araucarias. El suelo debe tener tono rojo inglés porque la tierra de Misiones es de origen laterítico y posee abundante hierro. El telón de fondo será vende intenso en su mitad inferior y celeste luminoso en su mitad superior y el en el centro aparecerá un reverberante sol de mediodía.

Acto Primero
Escena I

Funny, regordeta, ordinaria y teñida de rubio, con uñas y labios ostentosamente rojos. Ropa vulgar y ceñida a la moda. Pollera corta. Tacos altos. Dedos llenos de anillos baratos, aros llamativos. Entra por la derecha del proscenio y se para en el centro

Fanny- ¡Qué calor de mierdal (Saca un pañuelo de su bolso y se lo pasa aparatosamente por la cara, el cuello y los brazos) Sólo yo para andar cruzando calles a esta hora y nada menos que por esta asquerosa villa. (Burlona, remarcando las sílabas) Villa La Pedrera. La verdad es que le han puesto el nombre justo. Pura piedra, perros y chicos, sino mira cómo me han quedado los taquitos de los zapatos ... .florecidos... reventados si parecen una margarita... (Se saca uno e intenta inútilmente arreglarlo). Plata tirada a la basura, Pensar que pague unos buenos pesos por ellos en Encarnación. (Comentando animada). Yo voy

seguido a Paraguay porque se consiguen mejores precios que acá, Claro, te tenés que aguantar la cruzada del puente, los controles y... (Risitas) les coimas a los aduaneros, los cortes imprevistos y, sobre todo, el calor iQué calor de mierdal (Se pasa el pañuelo por cara y brazos). Y yo trabajando... Que Paraguay que Brasil... que Posadas... que el interior… y hoy (enfatizando) La Pedrera, una mugrosa villa perdida en medio de los cerros.

El Doctor me dice:-Fanny, me vas a tener que hacer un favor y me pasa un papelito. Un pedido. Algún dato, alguna fecha de entrega, ningún nombre Y la Funny sale como loca a buscar lo solicitado. (Con tono de víctima). Lo que una hace por unos pocos pesos. (Pícara). Bueno, la verdad es que no son tan pocos ni tampoco son pesos sino que tienen ese maravilloso color verde dólar que me encanta. Ya tengo bastante juntado y un poco más me voy a poder comprar un lindo departamento en pleno centro de Posadas. Qué tal la Fanny. Le voy a tapar la boca a más de uno que me critica. Si yo sé todo lo que dicen de mí. Que soy una gorda reventada.. que ando con el doctor, que guampeo a mi marido, ¡Mentiras puras mentiras..(hablando para adentro con un tono irónico) Mi marido, Si nunca hicimos un papel Acompañados y basta. Si algún título podría tener el sería el de mantenido porque no hace nada (Con tono de doble intención y gestos acordes enfatizando). Nada. Influencia de la Guerra del Chaco le dicen. (Con tono de burla lastimera). Los pocos hombres que se salvaron se volvieron unos zánganos, machos reproductores, buenos sólo para tocar guitarra y las mujeres trabajando como burras, disputándose los sementales mantenidos (Asociando con furia creciente) mantenidos....como mi marido. ¡Vago de mierda! La que se rompe el lomo soy yo, andando todo el día, 40 grados a la sombra

(Dirige la mirada hacia el KIOSKO y hacia allí se encamina) Hablando de sombra, allí veo una. Voy a ver qué puedo averiguar (Esquiva un hilo de agua maloliente que cruces al sendero, haciendo un gesto de repugnancia). A qué asco ¿Qué fue lo que pise?

(se acerca a la ventana sobretitulada con la palabra KIOSKO, luciendo una falsa sonrisa de simpatía y saluda con voz meliflua)-Buenas... ¿Cómo anda? ¿Qué calor hace no?

Almacenero: (Apático, como aplastado por el calor: -Hace…

Fanny (intentando un diálogo)- ¿Siempre es así el calor en esta villa?

Almacenero: No, a veces es peor

Fanny-¿Peor?

Almacenero: Si (Pausa pensativa) A veces llueve...

Fanny- Ah, llueve…

Almacenero- Si… y entonces es peor

Fanny- Pero por el polvo parece que hace meses que no cae una gota.

Almacenero- cuatro

Fanny- ¡No me diga!

Almacenero- el verano es seco

Fanny- ¡qué barbaridad! ¡Qué calor! ¡Qué sed! ¿ tendría algo fresco para tomar?

Almacenero- sí, pero no tanto. Estuvimos toda la mañana sin luz ¿quiere?

Fanny- ¡ay sí por favor! (toma la gaseosa qué le pasa al almacenero. La paga. Bebe con exagerada fruición) deje el vuelto nomás. No, así está bien (muy amable) gracias. Y hablando de todo un poco ¿cómo andan las cosas por este barrio? parece tranquilo ¿no?

Almacenero- tranquilo, el cementerio
Fanny- ¿Cómo dice?

Almacenero- que está Villa es un quilombo.

Fanny- (Con marcado interés) no me diga…

Almacenero- yo no soy de acá (con acento aporteñado). Yo vengo de la Capital. Estoy por un tiempo y me vuelvo. Vivir acá no es fácil.

Fanny- no me diga ¿por qué?

Almacenero- Borrachos y peleas todas las semanas, y peor los sábados y domingos. Ni la policía se anima entrar

Fanny- no me diga.

Almacenero- a mí ya me robaron como cinco veces. Y nadie hace nada. Estoy cansado. En cualquier momento junto a mis cosas y me voy.

Fanny- Tiene razón, Don. Dígame ¿no hay escuela en esta villa?

Almacenero- qué va a haber…son todos una manga de analfabetos.
De chiquitos van unos años a la escuelita del barrio del otro lado de la ruta por el comedor,¿vio? Pero faltan mucho y repiten dos o tres veces cada grado y cuando son los suficientemente grandecitos como para hacer changas dejan.

Fanny- changas? qué hacen?

Almacenero- bueno, en realidad, no hacen nada (enfático) roban se drogan cogen y se embarazan.

Fanny- ¡qué barbaridad! ¡Está juventud perdida! Nada que ver con nuestros tiempos… ahí sí que había respeto ¿no?

Almacenero- Pero estos chicos no tienen cura..

Fanny- (en reptante averiguación) Y… hablando de embarazos ¿hay alguna de sus vecinitas que ande con pancita?

Almacenero- (en su salsa) uff, ¡un montón! Sí ahí nomás al frente está la Cintia, la hija menor de la Teresa, que está acompañada con el Ramón.

Fanny- (estimulando la conversación) ¿El Ramón?

Almacenero- si, un vago de mierda, el ex de la Mirta. Una vez las mujeres se agarraron a las piñas por el. ¡Fue un show! Algunos dicen que el Ramón intentó abusar de la Pamela, la hija mayor de la Teresa que se tuvo que ir de la casa porque la madre no le creyó. También dicen que se quiso hacer el vivo con la Cintia y que esta vez si la Teresa lo denunció y estuvo preso, pero después lo perdono, y bueno, ahí está en la casa amo y señor.

Fanny- ¡qué barbaridad! No lo puedo creer…
Almacenero- (engolosinado con el relato en tono intimista) Y ahora la Cintia parece que está embarazada y hay quien dice que es de él. Vaya uno a saber…yo colchón no fui. (se ríe con asquerosa picardía)

Fanny-(relamiéndose) y no…qué barbaridad…vaya uno a saber…bueno, me voy. El gusto de haberlo conocido (amanerado gestito de adiós con la mano) adiós.

Almacenero- Adiós, Que le vaya bien

Escena II

Se ilumina la zona central del escenario sobre la pirámide mayor. Fanny empieza a subir con dificultad las tarimas. Golpea las manos. Teresa aparece por la puerta con cara de desconfianza, un mate en la mano y un termo sujeto con el brazo opuesto. Cinthia observa la escena agazapada tras la ventana

Fanny: Hola, querida. ¿Cómo anda? Teresa:-Bien ¿Qué quiere?

Fanny:-Me dijeron que vos tenés un problemita y yo te estoy trayendo la solución... Es por tu hija Cinthia.

Teresa: (desviando la mirada)-La Cinthia?

Fanny:-¡Ay madrecita! Los dolores de cabeza que nos hacen pasar estas guainas... Te compadezco Pensar que uno las cuida un montón y ellas, en un momento, te vienen con la sorpresa. Te entiendo porque yo también soy madre y las madres (Dramatizando) nacemos para sufrir. Mirate vos. Apenas podés parar la olla y ya se viene una boca más. Y no te digo nada de los gastos de hospital y de remedios ¡Qué barbaridad!

Y encima (Con tono ladino) no faltan las malas lenguas que hablan mal de tu marido...

Teresa: (Furiosa)-Eso es mentira.

Fanny: Ya sé... ya sé... Yo te creo pero... no deja de ser un problema más (Extremadamente compasiva) Pobrecita, mi alma se compadezco...

Teresa: (Desarmándose en llanto)-La verdad es que no sé qué hacer. Estoy desesperada

Fanny- Y yo vengo a traerte la solución, querida ¿Me puedo sentar? (Se sienta en un banquito endeble) ¿Me convidas un mate?

Teresa acerca una silla vieja. Cesa el llanto y escucha con atención.

Fanny: ¿Qué edad tiene tu nena?

Teresa: Catorce

Fanny:-Y ¿de cuánto está, che?

Teresa: Seis

Fanny:-Bueno, te digo lo que vamos a hacer Vos, así como estás, no podés hacerte cargo de una boca más Yo te puedo ayudar con provista todos los meses y traerte una heladera casi nueva que mal no te va a venir y cuando nazca el bebe yo lo ubico con una familia rica que le va a dar un buen futuro, educación, fortuna, y vos te sacás un problema de encima y todos felices. ¿Te parece bien?

Teresa: (Monocorde)-Y plata va a haber? Tenemos tantas cuentas...

Fanny:-Ah, sí claro, me olvidaba... (Haciéndose la graciosa) Te voy a traer unos buenos pesitos que te van a venir muy bien

Teresa: (Continúa con el mismo tono monocorde)-Y una chimenea para la cocina porque la que tengo está toda podrida?

Fanny:- Por supuesto, querida, no hay ningún problema. Entonces, ¿quedamos así? Es un trato. (Le pasa la mano con gesto aparatoso. Teresa estira la suya con desgano). Entonces me voy, Gracias por el mate. Chaucito.

Cinthia por la ventana la ve alejarse y llora.. bajan las luces centrales y lentamente se ilumina la casilla del borde izquierdo

Escena III

Baja la luz de la casilla central y se prende la cenital del centro del proscenio. Fanny desciende del Cerro y se detiene en el medio frente a la platea. Hurga en su bolso grande y excéntrico. Saca el pañuelo y se seca la transpiración con gestos. La guarda y busca entre los mil trastos hasta encontrar su celular. Hace una serie de gestos ridículos entre colocarse

los lentes para poder ver de cerca, encontrar el número y marcarlo. Parada en pose articula gran concentración espera que el doctor atienda la llamada.

Fanny- sí? Hola, doctor, soy yo, la Fanny. ¿Cómo está? (pausa) ¿cómo me fue? Le cuento. Vine hasta esta Villa (pausa breve) si, La Pedrera como usted me dijo. Hace un calor espantoso (aparatosa) creo que en cualquier momento me voy a desmayar (corta de golpe su gesto teatral) sí doctor, sí doctor (pausa) no, no hubo problemas (pausa) el de kiosco me paso el dato. No fue difícil (pausa) ¿que si sospecho algo? (pausa) por favor doctor, usted sabe bien lo discreta que yo soy (pausa) qué no me olvide lo de la garita (pausa. Reacciona muy ofendida) ¡eso no fue culpa mía! yo hice bien mi trabajo. Los que metieron la pata fueron los encargados de los papeles y si no me equivoco usted también tenía algo que ver con eso (pausa se va achicando aleja el celular de la oreja) bueno doctor, está bien yo no quise decir eso. Solo digo que yo a mi trabajo lo hago bien, por los otros no puedo poner las manos en el fuego, cada uno sabrá (más animada) bueno le cuento me vine a la villa, un calor de la sanputa! y consulte con el kiosquero (pausa) siiii… con toda discreción. Me dio un dato y me fui a la casilla que quedaba en la punta del Cerro más alto (haciéndose la víctima) ¡no le puedo explicar lo que sufrí! Chau, mis sandalitas Paraguayas. (Corta abruptamente el relato y adopta una posición firme de quién obedece una orden) Sí doctor, sí doctor (pausa) no, con tal discreción. Hablé con la madre (pausa) no, no sospecho nada. Nos hicimos amigas y me invitó a tomar un mate (pausa) pidió poco: algo de provista, una heladerita, algo de plata, ah y una chimenea porque la que tiene está toda podrida (pausa breve) ¡no, doctor, no para ella! para la cocina de leña. (Pausa) no, no la vi (pausa, responde enojada) no séa apurado. Estas cosas hay que manejarlas con tacto (pausa) sí doctor, yo tengo tacto aunque usted se ría.
(Pausa durante la cual gesticula molesta) no se burle de mi Doctor.
Yo no sabré mucho de libros como usted pero estúpida no soy. Además siempre le he cumplido y nunca le he dejado con las manos vacías. (Pausa) usted tira eso por los otros. De mí no tiene nada que decir (pausa) ¿Cómo dice? ¿Que si es polaquita? Sí, sí, la madre es una gringa grandote y fuerte. Estuvimos conversando…(se corta abruptamente el discurso de Fanny)
Sí doctor ya estaba por contarle. Lo que pasa es que usted es muy apurado. Siempre está ocupado y no tiene tiempo para escuchar detalles…la chica está de seis. (Pausa) sí para febrero (pausa) si, tiene todos los controles del hospital (se ríe solapadamente a sabiendas de que dice una mentira. Pausa) Quince. (Continúa con la misma actitud anterior) Va para dieciséis. (Pausa) No doctor, ya le dije que no la pude ver, esta vez hablé con la madre y me dijo que no iba a haber ningún problema, que iba a estar de acuerdo, que la chica no quiere al bebé porque parece, esto no me lo dijo ella sino el quiosquero, parece… (en tono cómplice) parece que el padre es el padrastro, el Ramón, qué es un vago de…(interrumpe de golpe el discurso) sí doctor (pausa corta) sí doctor (pausa más larga. Fanny asiente conscientemente con la cabeza) sí doctor. (Pausa. Cara de ser retada) bueno doctor está bien. (Pausa) sí como usted diga,quédese tranquilo doctor, todo va a salir bien. No se preocupe. (Pausa) sí Doctor. (Pausa)
Chaucito. (Apaga el celular y larga toda su bronca)
Si doctor. Si, doctor. Si, doctor. Me tiene podrida (burlona acompañando el discurso con gestos obscenos). Si doctor un huevo. Claro, la Fanny hace el trabajo sucio y el doctor y sus socios se quedan con el toco fuerte. (Amenazante). ¡Ah, si la Fanny hablara…! Más de uno caería preso. Si yo los conozco bien, son muy finos, muy educados... Manga de culos empolvados! Nadie puede decir nada de ellos pero están metidos hasta la cabeza en la

porquería. si se descubre algo, los que salimos en los diarios y vamos presos somos nosotros, los últimos orejones del tarro, los gronchos que andamos por las villas a la pesca, con 40 grados a la sombra. ¡Qué barbaridad! ¡Qué calor hace! Creo que me voy a desmayar...

Sale por el costado derecho secándose el sudor de la frente brazo en un gesto ampuloso.

Escena IV

Cinthia se escapa por el fondo de su casa dando con la casa de la vecina que a es a la vez su madrina.

Vecina: (con gran ternura) venga mi corazón (La abraza) ¿qué le anda pasando?
Cinthia- ¡Ay madrina! ¡Estoy desesperada! (Llora)
Vecina- cálmate m'hijita. Acá está tu madrina para consolarte. A ver contame qué es lo que pasa. (Cintia continúa con sus sollozos) a ver… déjame adivinar…es por el bebé ¿no?
Cinthia- si.
Vecina- ¿ esa gorda puta vieja se la quiere llevar no?
Cinthia- si.
Vecina- bueno mi hija. No se haga problema. Déjela no más que traiga, ya sabemos cómo son estas cosas…. Y cuando llegue el momento de tener al bebé vos te venís corriendo para acá con El. Y de acá nos vamos a lo de mi hermana Anastasia, que vive en allá en la Picada Sueca. Ahí nadie podrá encontrarte. Tranquila mi amor, que aquí está tu madrina para protegerte.

Lentamente baja el telón.
Fin del primer acto.

Acto Segundo

Escena V

Se ilumina la casilla del centro. La Fanny sube el cerro cargada de bolsas con provistas y una chimenea de hojalata bajo el brazo. Luce muy acalorada
Trastabillea entre las piedras del cerro.

Fanny-Qué calor de mierdal Cada dia está más difícil ganarse la vida decentemente.
(Resoplando llega a la puerta de la casilla y golpea las manos. Aparece Teresa)

Teresa-Hola

Fanny- Cómo estás, querida? Acá traigo algunas cositas. ¿ Todo bien? ¿Cómo anda la nena?
Teresa:-bien. Fuimos al Hospital y la doctora dijo que va a ser para febrero

Fanny- Pero mira qué bien! ¿En qué fecha?

Teresa:-Los primeros días. Dice que es chiquito pero q todo está bien

Fanny-Me alegro (Como haciéndose cuentas en su cabeza). Primeros días de febrero... (Relamiendose) Yo voy a estar por aca Che, ¿Puedo ver a tu a tu hija?

Teresa:-Cinthia, veni!

Aparece Cinthia cabizbaja, hecha un bollito, con los brazos cruzados sobre el pecho como protegiendo su pancita. Fanny se le acerca babosa e intenta abrazarla pero Cinthia la esquiva y da un paso atrás. Esto molesta a Fanny pero disimula su fastidio con una sonrisa falsa de reacomodamiento.

Fanny qué linda estás querida! Un poco pesada con estos calores no? Sea pronto todo se va a solucionar. Quédate tranquila (Cómo ave de rapiña ante la vista de la posible presa. Fuerte énfasis en el frotamiento de manos) ¡qué linda tu pancita! ¡Mira qué grande está! (Tocando a Cinthia) ¡Ay, patea! ¡Qué amor! (Filosofando mientras bajan las luces) Lo que vale una nueva vida.

Escena VI

En el medio del proceso bajo una fría luz cenital, aparecen la doctora, Teresa y Cinthia, con un bebé en los brazos. La escena reviste una fuerte sensación de impotencia y desolación a pesar de la alegría supuesta por una nueva vida.

Doctora (este parlamento debe ser declamado con mucha ternura) bueno mamita, tu bebé chiquito pero va a estar bien. Tenés que ponerlo al pecho y darle la teta. No te preocupes si al principio no sale mucho. Ya va a venir. Lo importante es la estimulación. Solo leche, ella tiene todo lo que el bebé necesita. Nada de tecito ni remedios caseros. Ahora te vas a casa y la semana que viene venís a verme con el chiquito, ¿entendiste mamita?

Cintia permanece en silencio con la mirada baja, aferrada a su bebé. Teresa, con cara de enfado la toma del brazo, tironeando la hacia la salida. La doctora se queda con un oscuro presentimiento en su corazón.

Teresa- vamos a casa, vamos!.

Llanto del bebé se escucha mientras baja la luz

Escena VII

La Fanny acalorada como siempre sube con dificultad el cerro. Cargada con bolsas de provistas. Teresa la espera parada en la puerta. Cintia por la ventana la ve venir. Mientras las mujeres se saludan, Cintia con su bebé y un atadito de ropa escapan por el fondo. Sube al otro cerro hasta llegar a la casa de su madrina. Segundos después ambas escurren por el costado izquierdo.

Fanny: (Saludando a los gritos, contenta) Hola hola Cómo anda la gente? Todo bien?

Teresa Si

Fanny: Qué calor hace, ¿no?

Teresa Si

Fanny: (Ostentosa)-Aqui te traje una buena provista, querida

Teresa:- Bueno, (Toma las bolsas y las deposita a un costado de la puerta).

Fanny: Qué bien! ¡Qué bien! (Relamiéndose). El bebé?

Teresa: (Llamando hacia adentro de la casa). Cinthia, ven acá (Responde el silencio. Se siente cierto nerviosismo en el aire). Cinthia, vení te digo. (Ante la falta de respuesta, entra en la casilla. Después de unos instantes reaparece pálida). No está Se fue

Fanny: (Primero azorada, después enfurecida), -¿Cómo que no está? Me engañaron. Me la van a pagar. (Patea las bolsas con provista y su contenido se desparrama por el suelo).

Teresa:-Pero si ella nunca sale...

Fanny- ¡Vos sabías todo! ¡Seguro que la ayudaste a escapar Ya vas a vec desgraciada de mierdal Me la van a pagar Ya vas a ver (Y se aleja, cerro abajo, a los tropezones, amas trando su rabia)

Escena VIII

-Se iluminan el KIOSKO y el proscenio. Algunos tonos verdes dan sensación de peligro inminente. Entran sigilosos el Ñato y el Turco llevando bidones con nafta.

Almacenero-: - El Ñato y el Turco... Malos tipos. Cada vez que aparecen por la villa, seguro que ocurre una desgracia. Dicen que son los encargados de cobrar las cuentas pendientes. Dicen tantas cosas... Vaya uno a saber...

• Baja la luz del KIOSKO. Se ilumina el cerro central

Nato: (Agazapado y susurrando dirigiéndose al Turco). -¿Cuál es? ¿Aquella?

Turco: (En igual actitud). -Si. La Fanny dijo la casilla del cerro más alto...

Nato: ¿Estás seguro? Parece que han salido... Dale

Turco: - ¿Tenés el encendedor?

Nato:-Si. Dale. Dale que ahora nadie nos ve

⚫Rocían nafta en el frente de la casilla Prenden fuego Realizar efecto de llamas con tiras de colores atadas a ventiladores. Utilizar máquina de humo.

Nato:- Dale. Apúrate.
Turco: - Vamos... Vamos...

* Desaparecen por el fondo. Aumentan las llamas y el humo. Momento de contemplación mientras, lentamente, cae el telón).